



**Cámara
de Comercio
y Servicios
del Uruguay**

**INFORME
MERCADO DE TRABAJO
Año 2021**

**DEPARTAMENTO DE
ESTUDIOS ECONÓMICOS**

**Febrero
2022**

Análisis Mercado de Trabajo Año 2021

La recuperación de la economía uruguaya tomó fuerzas a partir del tercer trimestre de 2021, luego de un primer y segundo trimestre afectados aún por las condiciones restrictivas de la emergencia sanitaria sobre la economía local y principales sectores de actividad, en particular el sector Comercio y Servicios. La mejora de la situación sanitaria en virtud del extendido plan de vacunación habilitó una mayor movilidad de las personas y por lo tanto la reactivación de muchas actividades, que llevaron entre otras cosas, a poder retornar desde el punto de vista del mercado de trabajo y en particular en personas ocupadas, a los niveles pre pandemia en el último trimestre del año.

En el mes de diciembre de 2021, la tasa de desempleo para el total del país (TD) fue de 7,0% de la Población Económicamente Activa (PEA): lo cual representa aproximadamente 125.900 personas que buscan trabajo pero no lo encuentran. En la comparación interanual, es decir respecto al mismo mes del año 2020, el nivel de desempleo disminuyó en 3,5 puntos porcentuales, relacionado en gran parte con la mejora de la situación sanitaria así como de la economía en general. Aunque esta mejora para el final del año posicione a la tasa de desempleo por debajo de los valores tomados en promedio durante 2019 (8,9%) y 2020 (10,3%), el promedio de la tasa de desempleo en 2021 fue de 9,4% lo que demuestra que el año comenzó en una situación muy deteriorada respecto al comportamiento del mercado de trabajo, en particular en el mes de febrero de 2021 la tasa de desempleo había alcanzado un valor de 11,1%, luego mes a mes el escenario fue recuperándose.

Los residentes de Montevideo sufren el desempleo en menor medida que aquellas personas que viven en el Interior del país, siendo para el mes de diciembre 2021 la TD 6,6% en la capital y 7,3% en el resto del país. Por otra parte, las mujeres y los jóvenes de 14 a 24 son quienes más adolecen la problemática del desempleo. La TD en mujeres ascendió a 8,5% (71.267 mujeres desempleadas) siendo este valor 2,7 puntos superior a la de los hombres (5,8%). Por el lado de los jóvenes, la TD fue de 23,1% mientras el promedio de la población en general fue de 7,0%.

En relación al empleo, es posible establecer que durante el año 2021 Uruguay tuvo en promedio 1.614.000 personas empleadas, lo que implica una tasa de empleo de 55,7% a nivel país. Al realizar la comparación del promedio de ocupados respecto al año anterior, se registra un incremento de 48.480 puestos de trabajo, explicado en gran parte por la creación de casi 44.000 puestos de trabajo en el Interior del país mientras Montevideo promedió poco más de 5.000 puestos.

Ya durante el tercer trimestre del año 2021 los niveles de empleo habrían estado muy cercanos a sus niveles pre pandemia, incluso llegando en el cuarto trimestre de 2021 a estar

en promedio 20.000 puestos por encima de los valores alcanzados en igual periodo en 2019. Sin embargo, tal como ya se ha mencionado en otras oportunidades, es necesario analizar estas cifras con cautela, dado que la economía local, antes de la llegada de la pandemia ya estaba evidenciando importantes restricciones en su economía y en particular esto tuvo su impacto en el mercado de trabajo, generado entre los años 2014 y 2019 una pérdida de 53.400 puestos de trabajo.

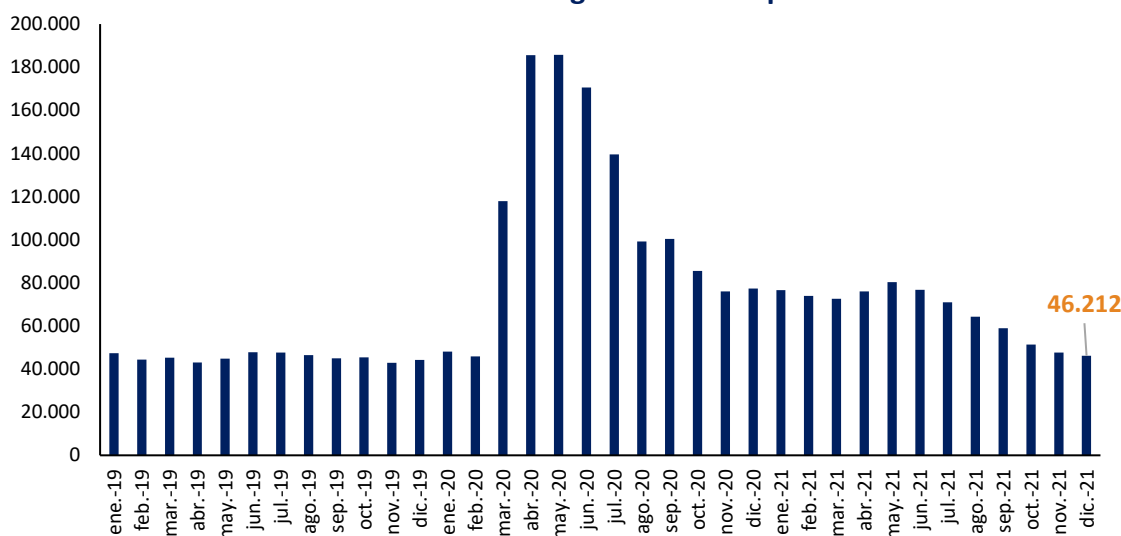
Respecto al comportamiento de la tasa de informalismo en el año 2021 la misma se mantuvo en promedio en el orden de 21,6%, representando aproximadamente 350.000 trabajadores que desarrollan su actividad sin que se realicen los aportes correspondientes en materia de seguridad social. Si bien, durante estos últimos dos años la tasa de informalismo osciló entre valores de 19% y 23%, respecto al registro pre pandemia se evidenció una mejora, es decir mientras antes una de cada cuatro personas empleadas no contaba con seguridad social, en los últimos dos años este guarismo se aproximó al orden de uno cada cinco trabajadores. En este sentido, es posible identificar diferentes efectos en términos de calidad del empleo que pueden estar explicados por la situación de pandemia que la economía está sufriendo: en primer lugar aquellas personas que ocupan puestos de trabajo más vulnerables, es decir que no cuentan con seguridad social, muchas veces son los primeros que sufren una situación de desvinculación de la fuente de trabajo ante una situación económica restrictiva. Asimismo, durante una crisis económica como la que se vivió, se pone en evidencia la relevancia de contar con seguridad social, es decir poder tener acceso a un seguro de desempleo ya sea por suspensión de la actividad o despido y por lo tanto se ejerce una presión por parte de la sociedad de contar con un trabajo que cumpla justamente con el marco de la ley en materia de seguridad social. Sin embargo, en momentos de crisis económica también hay muchas personas que pierden su puesto de trabajo y se ven obligadas a desarrollar trabajos en el sector informal, siendo esta su única posible fuente de ingresos.

Un elemento que se adiciona al análisis del informalismo, a partir de los recientes datos brindado por el Instituto Nacional de Estadística, es que la población de ascendencia afro es quien se ve vulnerada en mayor medida por contar con un trabajo sin registro a seguridad social, ascendiendo el valor a 28,7% en diciembre 2021, mientras el promedio en diciembre fue de 21,8%.

En relación a la información respecto a la evolución de los beneficiarios de seguro de desempleo otorgado por el Banco de Previsión Social, en el año 2021 se registraron en promedio 66.311 personas beneficiarias de seguro de desempleo, con una tasa de variación de -40,27% respecto al año 2020, lo que significa una disminución de 44.699 beneficiarios respecto al año anterior. Si bien 2020 fue un año marcado por las restricciones debido al COVID-19 y aumentos exponenciales en la cantidad de trabajadores en seguro de

desempleo alcanzando un máximo de 185.769 beneficiarios en el mes de mayo 2020, el año 2021 marcó un camino hacia la “vuelta a la normalidad” acumulando hasta el mes de diciembre, siete reducciones consecutivas del total de personas en seguro de desempleo. Mientras que en el mes de diciembre 2021 la suma de los trabajadores en seguro de desempleo fue de 46.212, en diciembre de 2020 se registró un total de 77.363 beneficiarios, y en diciembre de 2019, nivel pre pandemia, el total de beneficiarios fue de 44.260. De esta forma, se estaría alcanzando los valores promedio registrados antes de la llegada de la pandemia.

Beneficiarios de seguro de desempleo



Fuente: BPS

En el caso del sector *Comercio y Servicios*, en promedio en el año 2021 se registraron 42.723 personas beneficiarias, es decir aproximadamente el 65% de las personas que fueron beneficiarias del seguro de desempleo estaban vinculadas al sector. El peso del sector en términos de personas en seguro de desempleo en el total, registró un fuerte incremento respecto a los guarismos anteriores a la pandemia, en particular durante el año 2019 representaba un 45% del total de beneficiarios. Esta situación se explica en primer lugar por la propia naturaleza del sector Comercio y Servicios con un proceso de producción intensivo en el uso de mano de obra, y además porque como ya se ha constatado en otros análisis de actividad económica, este sector ha sido uno de los que recibió el mayor impacto de las consecuencias negativas de la pandemia, en particular el sector servicios.

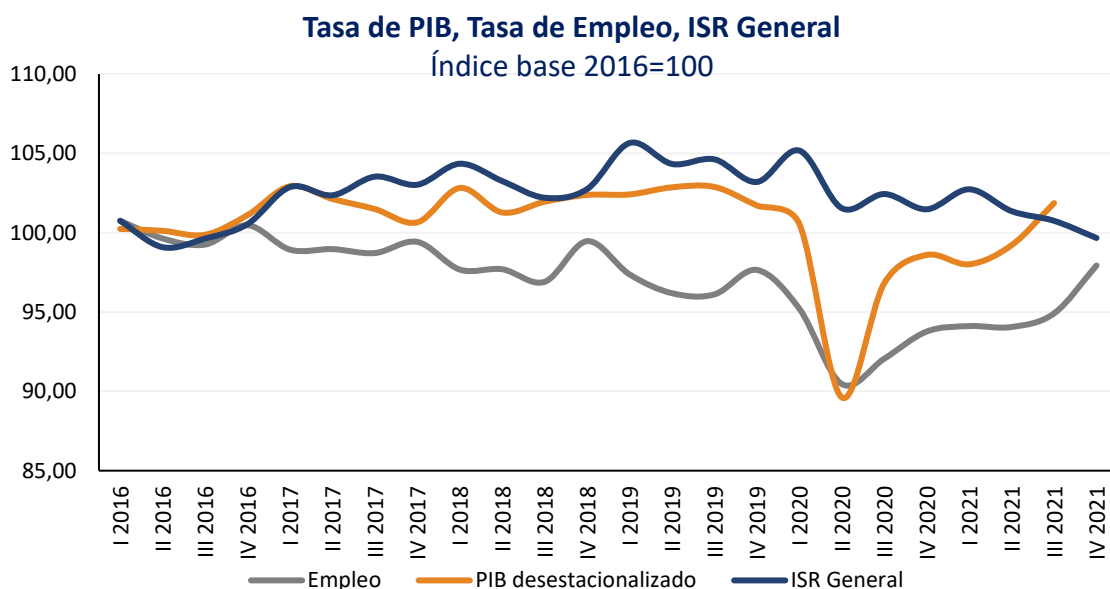
En términos de salarios, la evolución del Índice de Salario Real Privado (ISRPR), en el promedio del año 2021, registró una nueva caída de -1,4% en la comparación interanual, estando por debajo de la presentada en 2020 de -2,3%. Esta pérdida de salario real se explica en gran parte como resultado del año puente que se acordó llevar adelante durante el año 2020 en términos de Consejos de Salarios, respondiendo a la crisis sanitaria y su impacto en la economía, así como la escalada inflacionaria que se registró en dicho año. Durante el año 2021 la pauta se enmarcó en un contexto de recuperación aunque

aún con altos niveles de incertidumbre y disparidad a nivel de los diferentes sectores de actividad, así como expectativas de inflación por encima de las oficiales, lo cual podría redundar en un comportamiento del ISRP que deje atrás el escenario de caída pero aún sin recuperar los niveles previos a la pandemia.

A nivel de sectores la caída del salario real fue generalizada durante el año 2021, en el caso del Comercio, la variación interanual promedio en 2021 fue de -2,3%, en Hoteles y Restaurantes el registro fue de -2,2%, en Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones el poder adquisitivo se contrajo -3,0% y en el sector Financiero -0,6%.

PERSPECTIVAS

El siguiente gráfico muestra la evolución conjunta del PIB, la TE y el ISR. Concretamente, a partir del año 2016 se puede observar por un lado que la economía y los salarios reales mantuvieron hasta antes de la pandemia, un ritmo de crecimiento moderado el cual se mantuvo bajo una misma tendencia, aunque con crecimientos del salario real en algunos períodos por encima de la actividad económica, por su parte el empleo venía en una senda de caída relativamente pronunciada. Luego de llegada la pandemia COVID-19, se produce una abrupta caída de la actividad económica, así como el nivel de empleo y el salario real también ajustándose a la baja aunque en este último caso con un cierto nivel de rezago. En concreto, en la actualidad mientras que tanto los niveles de actividad así como el empleo comienzan a transitar un camino de recuperación el salario real continúa ajustándose a la baja.



Fuente: INE, BCU

De esta forma es posible establecer en primer lugar que todavía hay margen para que la actividad económica continúe transitando el camino de recuperación y esto debe

necesariamente ir acompañado de una mayor generación de puestos de trabajo, en particular teniendo en cuenta que si bien durante el cuarto trimestre de 2021 se alcanzaron los niveles pre pandemia, aún resta recuperar la destrucción de empleo acumulada entre 2019 y 2014.

Al mismo tiempo, ese escenario de generación de nuevos puestos de trabajo también debería ir acompañado de una recuperación del salario real perdido por los trabajadores durante estos últimos períodos. Sin embargo, la generación de más y mejores puestos de trabajo, debe necesariamente ir acompañada de un aumento de la productividad del trabajo, siendo un aspecto clave en este sentido mejorar los niveles de capacitación y educación de los futuros y actuales trabajadores y empresarios, a los efectos de que sean capaces de adaptarse exitosamente a las nuevas necesidades del mundo del trabajo.

Esta imperiosa necesidad de fortalecimiento en las habilidades de las personas y su impacto en términos de empleo, queda en evidencia en los diferentes niveles de empleo y desempleo registrados en diciembre 2021 dependiendo del nivel educativo de las personas. Destaca la casi nula TD de las personas con estudios terciarios completos, profesorado y/o posgrados, representando tan solo un 1,6% de dicha población, con la más alta tasa de empleo (82,3%). Al poner foco en personas con secundaria completa y terciaria incompleta la TD toma valores de 7,8% y la tasa de empleo 65,7%, y en personas con bachillerato incompleto el nivel de desempleo asciende a 8,6%, y el nivel de ocupados es de 58,1%. De esta forma se visualiza que las empresas hoy se encuentran demandando mayores habilidades en sus equipos de trabajo que deberían ser provistas con tasas de egreso más altas en los niveles de educación superior.

Asimismo, también es clave accionar sobre aquellos problemas estructurales que hoy están presentes en el funcionamiento del mercado de trabajo y se transforman en una traba para avanzar hacia una economía más competitiva: relaciones laborales, niveles de conflictividad, proceso de negociación colectiva.

Finalmente, de acuerdo a los datos analizados sobre el comportamiento del mercado de trabajo, al cual se le adiciona un escenario de recuperación de la economía local, es posible proyectar una tasa de desempleo que mantenga los niveles alcanzados en el último trimestre de 2021, transcurriendo un 2022 con niveles en el entorno del 8,0% de la PEA. De todas formas es de relevancia tener en consideración la alta incertidumbre que representa el COVID-19 y su repercusión a nivel local e internacional.

Montevideo, 10 de febrero 2022.